Accesit 9º Certamen de Textos Teatrales de Torreperogil, España, 2007

# MONSTRUOS EN EL CLOSET OGROS BAJO LA CAMA

(Monstruos en el Armario, Ogros bajo la cama)

de

Gustavo Ott ©2001/2006

ADVERTENCIA: Todos los Derechos para su puesta en escena en Teatro, Radio, Cine, Televisión o Lectura Pública, están reservados tanto para compañías Profesionales como Aficionados. Los Derechos y permisos deben obtenerse a través de SGAE. Quedan reservados todos los derechos. Quedan especialmente prohibidos los siguientes actos sobre esta obra y sus contenidos; a) toda reproducción, temporal o permanente, total o parcial, por cualquier medio o cualquier forma; b) la traducción, adaptación, reordenación y cualquier otra modificación no autorizada por el autor a través de su agente c) cualquier forma de distribución de las obras o copias de la misma: d) cualquier forma de comunicación, exhibición o representación de los resultados de los actos a los que se refiere la letra (b); e) Queda expresamente prohibida la utilización de otro nombre que no sea el del autor como responsable de esta obra, en especial, las formas "versión de" o "adaptación de", ya que el autor es propietario del 100% de los derechos de estas obras. Los cambios de lenguaje, contextualización al habla de las distintas culturas, improvisaciones, cortes, agregados de palabras, modificaciones de escenas o de personajes, etc., forman parte del dinámico trabajo de puesta en escena en el teatro actual por parte de directores y actores, pero no da pie en ningún caso a entender el espectáculo como "versión" "adaptación" de este original. Las adaptaciones serán permitidas cuando se trate de un género a otro (teatro a cine, por ejemplo) pero siempre bajo la autorización del autor a través de su agente, SGAE. La infracción de estos derechos podrá conllevar el ejercicio de las acciones judiciales que en Derecho haya contra el infractor o los responsables de la infracción. Los Derechos de estas piezas están protegidos por las leyes de Propiedad Intelectual en todo el mundo y deben ser solicitados al autoro a su representante la Sociedad General de Autores de España.

® TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS Register of Copyright, Library of Congress, ©2006 Sociedad General de Autores de España-SGAE 64.171 Gustavo Ott. Socio: 64.171 Dept. Dramáticos c/Fernando VI, 4. (28004). Madrid, España. Tel: (34-91) 3499550

Web: http://www.sgae.es

MAGGOTS EDICIONES mmaggotsediciones@yahoo.com

GUSTAVO OTT gustavott@yahoo.com

SITIOS:

https://sites.google.com/view/gustavo-ott http://www.gustavoott.com/ https://gustavott2.wixsite.com/gustavoott

"Nuestros fracasos se deben a nuestra ignorancia, prepotencia y sobre todo, a la más simple falta de respeto por los demás" General John Abizaid, Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos en el Golfo Pérsico

"...allá abajo, allá donde todo, como siempre, se comprende primero; que a la primera clase le toca el primer turno, que nunca hay botellas de leche suficientes, ni zapatos, ni botes salvavidas para todos.

El Iceberg es lo que nos pertenece, eso sí, y él pasa silencioso, se desliza junto al barco resplandeciente y, con nosotros, se pierde en la oscuridad."

Hans Magnus Enzensberger, El Hundimiento del Titanic

"Celui qui croyait au ciel Celui qui n'y croyait pas Tous deux adoraient la belle Prisonnière des soldats" Aragón

# Personajes:

**NORTE** 

**SUR** 

Esta obra fue estrenada en el Teatro Trasnocho de Caracas, Venezuela, el 05 de Agosto del 2011, en producción del grupo Fundación Repico, dirigida por Consuelo Trum. El elenco fue integrado por:

Valeria Castillo......SUR Lenni Márquez.....NORTE

Vestuario: Joaquín Nández Escenografía: Jesús Barrios Iluminación: Darío Perdomo Diseño Gráfico: Germán Saldivia Prensa y promoción: Víctor Amaya Dirección y Producción: Consuelo Trum

<sup>\*</sup> Se utilizó en el estreno de Caracas el anglicismo "Closet", también utilizado en varios países del caribe. Se registra entonces también el nombre de "Monstruos en el Armario, Ogros bajo la cama", según los usos del idioma en el resto de Iberoamérica.

00:10 Horas del 12 de Septiembre 2001

En escena, dos sillas. A un lado de cada una, dos actrices.

SUR: Es medianoche.

NORTE: Hora de acostarse.

SUR: Y no logro cerrar los ojos.

NORTE: No puedo descansar.

SUR: Hay monstruos en el closet.

NORTE: Ogros bajo la cama.

SUR: Tengo miedo de dormirme.

NORTE: Y soñar con bestias.

SUR: Con osos y tigres y arañas.

NORTE: Que me hacen daño.

(MÚSICA.

LAS DOS ACTRICES SE COLOCAN FRENTE A LAS SILLAS)

NORTE: Esta mañana la gente bajaba aterrada al ver que estábamos envueltas en

fuego.

SUR: Hace unas horas que barrieron nuestra estructura de acero.

NORTE: Hace un momento que cayeron escritorios, papeles, fotos de amigos,

tazas de café.

SUR: Casi nada desde que me echaron al suelo como un acordeón.

NORTE: Y que un avión fue como un disparo.

SUR: Y que en ciento dos minutos.

NORTE: Dejamos de brillar.

SUR: Sobre esta amputada bahía

NORTE: Que ahora barre sus lágrimas de polvo.

(MÚSICA AMBIENTE.

LAS DOS ACTRICES SE MONTAN SOBRE SUS SILLAS. OÍMOS TELÉFONOS QUE REPICAN, QUE CANTAN UNA CANCIÓN DE CUMPLEAÑOS MEZCLADA CON RISAS, RUIDOS DE RESTAURANTE, GENTE QUE HABLA Y RUIDOS DE TRÁFICO.)

NORTE:

Era las 8:45 de la mañana cuando vi el Vuelo 11, un Boeing 767 inmenso, acercándose a mí. Y dije alto, "Se me clavará como un puñal, no lo voy a soportar". No por mí, ni por ti, -que después de todo, para eso estábamos ahí, para sostenernos-, sino por ellos; los que aquí estaban también. Aquellos que aquí sueñan; esos que nos veían como si no fuéramos lo que somos sino la más verde de las colinas.

SUR:

Por los que llegan temprano, los que se presentan con prisa; los que suben las escaleras como si se tratara de caminos de tierra, de praderas mohosas, de campos de fe. Esos que andan encantados por los pasillos senderos; que aprendieron a mirar de frente en los ascensores; aquellos que decidieron jugar a las buenas noticias mientras se comían las uñas.

NORTE:

Los radiantes que sirven café mientras por el teléfono de la oficina vuelven de decir "te quiero" a sus amores de todos los días. Amores que van y vienen, amores que se han quedado en casa, en la escuela, en sus deseos, en sus planes.

SUR:

Esos que cuentan experiencias de fin de semana mientras guiñan el ojo a la semana entera.

NORTE:

Esos que ahora son todos, que también somos nosotros y que parece serán tres mil.

(CESA LA MÚSICA.

RUIDO DE AVIÓN. LUCES MÁS BLANCAS.

"SUR" BAJA LAS ESCALERAS RÁPIDAMENTE Y VA HACIA EL

EXTREMO IZQUIERDO. SE COLOCA UN CHALECO DE

AEROMOZA Y SE INCLINA, COMO ESCONDIÉNDOSE. HABLA

POR TELÉFONO, TENSA, PERO SIN ALARMA)

SUR:

Okay, me llamo Betty Ong. Soy la número Tres en el Vuelo 11 de American. Nuestra Número Uno ha sido apuñalada. Nuestro Asistente de Vuelo también ha sido apuñalado. Nadie sabe lo que ha sucedido. Y no podemos ir hacia la zona de "Bussines". Nadie puede respirar y no podemos llegar hasta la cabina. No tenemos ningún contacto con el piloto...la puerta no abre.

NORTE: ¿Vuelo cuál? ¿Doce?

SUR: Vuelo 11, de Boston a Los Ángeles.

*NORTE:* ¿Y dices que no puedes hablar con la cabina?

*SUR:* No, no se puede.

NORTE: Quizás no quieren interferencias...

SUR: No, allí hay gente. Otra gente. Tienen el control del avión. No tenemos

acceso a nada.

NORTE: ¿Sabes dónde está el avión?

SUR: Creo que estamos sobre el río Hudson en Nueva York.

NORTE: Estás haciendo un buen trabajo, Betty. Mantén la calma. Que lo

pasajeros no te vean nerviosa.

SUR: Los pasajeros creen que hay una emergencia médica y que por eso

regresamos... (MIRANDO HACIA UN LADO) ¡Dios mío, estamos

volando bajo, demasiado bajo...!

NORTE: Betty, ¿quiénes tienen el avión? ¿Betty? ¿Betty qué paso? Betty sigue

hablando, sigue hablando conmigo. ¿Betty estás ahí? ¿Betty? ¿Betty?

Creo que la perdimos.

(RUIDO BLANCO DE RADIO. GRITOS. RUIDO DE EXPLOSIÓN.

NORTE SE DOBLA EN DOS. SUR SE QUITA EL TRAJE DE

AEROMOZA Y REGRESA A SU SILLA)

SUR: No cerré los ojos cuando vi que venía por ti, no me giré para mirar hacia

otro lado, no quise desaparecer para no oír tu llanto. "Creo que de esta no se escapa", pensé, pero no te lo dije porque quería que tuvieras ánimo, que no desfallecieras, que nos dieras tiempo a todos para

recobrar el aliento.

(NORTE SE REPONE LENTAMENTE)

NORTE: El impacto fue entre los pisos 93 y el 99. Veinte mil galones de gasolina

explotaron destruyéndolo todo.

SUR: Rápido llegaron los bomberos estremecidos, los policías aterrados, las

ambulancias enloquecidas.

NORTE: Y mientras tanto, los que estaban en las oficinas conmigo, no se movían.

Pensaron que era un incendio; una bomba como las otras y como tantas,

una bomba de esas que han estado siempre entre nosotros.

SUR: Les oía sorprenderse y llorar en inglés, en español, en francés, en árabe,

en portugués, en coreano, japonés, casi siempre seguros de estar seguros

de sí mismos.

NORTE: Y fijate que para mí, antes del asalto, del balazo, de la herida mortal,

esos nombres no eran más que rótulos secos en las puertas más o menos frías del piso 91, del 89, del 73 : " Morgan Stanley", "JP Morgan",

"Corson-Mckenzie".

SUR: Pero nunca se vieron tan nobles como hoy a esta hora; nunca resumieron

tantas almas tan de medianoche. Como si de pronto, una compañía, una

recepción y una oficina fueran un poema, un epitafio, una clave

sentimental.

NORTE: Uno de los ascensores aún funcionaba hasta el piso 56. Y desde ahí los

bomberos subieron rápidamente hasta el sitio del impacto. (GRITA, ALTO) "!Diez Cuarenta y cinco, Código 1!", "!Diez Cuarenta y cinco, Código 1!", "!Diez Cuarenta y cinco, Código 1!", lloraban sus radios.

SUR: "Diez Cuarenta y cinco, Código 1" significa cadáveres.

(OÍMOS QUE VARIAS PERSONAS REPITEN LO MISMO: "Diez Cuarenta y cinco, Código 1" .AMBAS BAJAN DE SUS SILLAS Y

LAS VUELVEN A SUBIR UNA Y OTRA VEZ, RÍTMICAMENTE,

AGOTADAS)

NORTE: (HABLANDO POR SU RADIO) ¡División 288, Piso 78! ¡Diez

Cuarenta y cinco, Código 1! ¡Suban, que suban todos los bomberos disponibles! ¡Necesitamos gente aquí arriba, que se vengan todos!

SUR: Ya he enviado a 12 Divisiones. Están en camino. Aguanten lo que

puedan.

NORTE: ¿Sabes qué fue lo que pasó?

SUR: Un avión se estrelló.

NORTE: ¿Accidente?

SUR: Negativo.

NORTE: ¿Estamos en guerra?

SUR: ¿Guerra? ¿Con quién?

NORTE: ¡Yo qué sé!

SUR: ¿Cómo ves la situación allá arriba?

NORTE: Esto es una hoguera, jefe. Los que están en los otros pisos se ha ido

hasta el techo.

SUR: ¿Y quién coño les dijo que se fueran para allá?

NORTE: No lo sé, pero a la azotea van. Quizás creen que pueden ser rescatados

por helicóptero.

SUR: ¡Hay que bajarlos! No hay helicóptero que pueda rescatarlos dentro de

esta humareda.

NORTE: ¿Y la gente de la otra Torre?

SUR: Esos que se queden allá...Que vuelvan a trabajar...Total, a ellos no les

pasa nada...No hay razón para salir de ahí.

(MÚSICA. IMAGEN DE LA TORRE NORTE EN LLAMAS. NORTE Y SUR VUELVEN A SU SITIO SOBRE LAS SILLAS)

NORTE: Aún con mi herida en el pecho, me mantuve firme.

Es que ellos me daban el valor, me transferían su fuerza.

Así me quedé parada, resistiendo ya no por mí, que igual, una no vale nada, sino por los que estaban en los pisos más altos y creyeron que ese

Martes era el día de los milagros.

Porque les oía cómo se repetían que no podían morir así,

ni a esa hora ni en ese lugar;

que no podían dejar sus planes hasta ese momento;

que no era esa la manera de despedirse de los que les esperaban en casa;

que de esta saldrían con bien.

SUR: Pero yo te sentía temblar

NORTE: Quemada por dentro

SUR: Destrozada en tus vísceras.

NORTE: Y aún resistía. Es que eran veinte o treinta las vidas que por minuto se

salvaban mientras yo me aguantaba, como si a mí esas cosas no me

derrumban, estas embestidas no me deshacen, este delirio no me desvanece

SUR: Pasaste quince minutos vestida de fuego.

NORTE: Tratando de mover un escombro, de apagar un incendio, de no dejar caer

la escalera de emergencia.

SUR: De detener a los que habían decidido lanzarse.

NORTE: Intentando mostrarles algo que les diera poesía.

SUR: Poesía en lo que fuera.

NORTE: Poesía en lo que no hay.

SUR: ¡Quédate ahí! ¡Que estas cosas no matan!

NORTE: ¡Quédate ahí! ¡Que será una historia para contar a tus nietos!

SUR: Pero el humo negro te envolvía.

NORTE: Ya no podía verte.

SUR: Pero yo te veía a ti.

NORTE: Desangrada.

SUR: Lacerada.

NORTE: Quemada.

SUR: Sin aire para respirar.

(CESA LA MÚSICA.

DE NUEVO, LUCES MÁS CLARAS Y RUIDO DE AVIÓN.

LAS DOS ACTRICES SEPARAN LAS SILLAS. "NORTE", LLEVA UN TELÉFONO MÓVIL. "SUR" ENSEÑA UN TELÉFONO DE

CASA, MUY COMÚN. SE OYEN GRITOS A LO LEJOS.

SUR: ¿Papá? ¿Papá? ¿Eres tú?

NORTE: Sí, hijo. ¿Dónde estás?

SUR: Estoy en el vuelo de United 175.

NORTE: ¡Ya están volando para acá! Muy bien. Pensé que quizás no habrían

podido despegar porque hay una tragedia terrible en Nueva York. Oye, pero mejor no te cuento para que no te pongas nervioso. ¿Llegas a la

misma hora?

SUR: No, no, no entiendes. Voy en el vuelo de United 175...

NORTE: Sí, eso me dijiste. Aquí lo tengo anotado, vienes en el vuelo 175 que...

SUR: Estamos secuestrados papá.

NORTE: ¡Dios mío, hijo, no me digas eso!

SUR: Cuatro hombres han tomado el avión; han asesinado a una de las

aeromozas, al sobrecargo y a un pasajero. Llevan cuchillos. Creo que los pilotos están muertos. El avión va muy errático, ha dado una vuelta

peligrosa y está volando muy bajo, muy bajo papá...

NORTE: ¿Tienes idea de dónde están?

SUR: Creo que vamos hacia Nueva York. Creo que estamos sobre Nueva

York.

NORTE: Hijo, entonces tengo que decírtelo: hace unos minutos estrellaron un

avión contra la Torre Norte del World Trade Center.

(SILENCIO. SOLO OÍMOS EL RUIDO DEL AVIÓN)

SUR: (LUEGO DE UNA PAUSA) Pues imagino que este irá contra la torre

Sur.

NORTE: Dios mío, hijo, Dios mío. ¿Y tu hija? ¿Y tu esposa?

SUR: Están a mi lado. Valery tiene a la niña en su regazo; las dos están

calmándose una a la otra. Pero están aterradas, aterradas.

NORTE: No les digas nada.

SUR: Claro que no.

NORTE: Tengamos fe.

SUR: Papá; quiero que, cuando puedas, revises mi casa. En el armario hay una

caja marrón que dice "Valery". Ahí están dos regalos, que te daríamos en navidad. Son para ti y para mamá. Y otra cosa: si vendes mis cosas,

dona un poco de dinero a la Cruz Roja y...

NORTE: (LLORANDO) ¿Qué puedo hacer hijo?

SUR: Habla conmigo mientras podamos y luego, reza.

NORTE: Rezar...sí.

SUR: Estamos volando muy bajo, creo que vamos a estrellarnos pronto.

NORTE: ¡Dios, Dios ,Dios!

SUR: Ha sido poco tiempo, papá, pero hemos sido felices. Siempre te he

querido y respetado. Y quiero que sepas que sé que he tenido mucha

suerte al tenerte a mi lado.

No te preocupes papá, será rápido

(EL RUIDO DE AVIÓN SE OYE MÁS FUERTE. NORTE Y SUR

REGRESAN A SUS SILLAS)

SUR: Y en ese momento fue cuando se me vino encima el Vuelo 175,

partiéndome por la mitad, volviéndome añicos.

NORTE: Entonces los que no sabían se enteraron.

SUR: Que la mañana no había comenzado.

NORTE: Hasta ese momento

SUR: Cuando me dispararon a mí.

(MÚSICA.

RUIDO DE SIRENAS Y GRITOS DE GENTE ATERRADA.

AMBAS SE DOBLAN, CADA UNA HACIA UN LADO, Y LUEGO SUBEN LA CABEZA, VIENDO AL ESPECTADOR CON MIEDO.

OÍMOS LA COMUNICACIÓN POR RADIO QUE DICE:

"!Otro avión se ha estrellado contra la Torre Sur! ¡Dios mío! ¡Este es

peor que el anterior! ¡Nos están atacando!".

LENTAMENTE, LAS DOS TORRES VUELVEN A ESTAR

ERGUIDAS)

SUR: En mi caso no hubo espacio para palabras.

NORTE: En tu caso el desgarro fue más certero.

SUR: Aunque muerte es muerte en cualquier minuto.

NORTE: En cualquier idioma.

SUR: Sobre cualquier razón.

NORTE: Que en estas cosas nunca mueren los que ordenan el crimen, las batallas,

el trabajo.

SUR: Esos siempre están en otro lado.

NORTE: Administrando sentencias.

SUR: No, en estas cosas la que muere es una.

NORTE: La que no tiene idea de nada.

(SE ENCIENDEN FAROS FRONTALES AL PÚBLICO. NORTE Y SUR, CON LAS SILLAS EN LA MANO, VAN A PROSCENIO Y

**ENCARAN A LOS ESPECTADORES)** 

NORTE: Yo me iba a casar.

SUR: Yo estaba embarazada.

NORTE: Él era mi hijo menor.

SUR: La llamé para despedirme.

NORTE: Ayer había comenzado a trabajar.

SUR: Yo estaba por jubilarme.

NORTE: Tenía tantos sueños.

SUR: Yo sería artista.

NORTE: Soy mesonero.

SUR: Yo recepcionista.

NORTE: Yo renuncio mañana y me voy de viaje.

SUR: Mis hijos están encantados con que yo trabaje aquí.

NORTE: Su hija quiere hacer lo que hago yo.

SUR: Mamá trabaja en el ascensor.

NORTE: Papá en el restaurante.

SUR: Mi tío en el piso 82.

NORTE: Mi hermano en el 94.

SUR: El bombero ofreció subir al 75.

NORTE: El policía prometió quedarse en el piso 5.

SUR: Con los incapacitados.

NORTE: Y los niños de la guardería.

SUR: Veinte bomberos entraron por la puerta Este.

NORTE: Quince por el lobby Oeste.

SUR: Cinco tomaron el ascensor.

NORTE: Siete miraron al cielo y rezaron.

SUR: Treinta y dos llevaban oxigeno.

NORTE: Sesenta rodeaban el edificio Norte.

SUR: Otros veinte y ocho subían por la Torre Sur.

NORTE: Casi sesenta estaban dentro ayudando a las victimas.

SUR: Antonio tiene una vista hermosa.

NORTE: Carol el mejor escritorio.

SUR: Desde la oficina de Rick se ve la bahía completa.

NORTE: Pedro iba a comprar una casa.

SUR: Jerry tenía un plan de vacaciones.

NORTE: Frank llamaría a su hija Margie.

SUR: Ramón iba a comenzar a estudiar.

NORTE: Hassan recibió ayer su residencia.

SUR: Mishico llegó hace diez días y ya consiguió trabajo.

NORTE: Cristina iba a una reunión en lo más alto.

SUR: Hamed hablaba de tener un hijo.

NORTE: Llamé a mi esposa para tranquilizarla.

SUR: Pero no contesté el teléfono.

NORTE: Y le dejé un mensaje.

SUR: De amor.

NORTE: (HABLANDO POR TELÉFONO) Cariño, te quiero y te querré siempre.

Cuida a los niños. Espero salir de ésta, pero si no puedo, quiero decirte que ha sido maravilloso compartir estos años contigo. Enséñale a los hijos que deben estudiar, que eso es lo único importante; estudiar.

Y que siempre estaré orgulloso de ellos.

Besos a los tres.

Te quiero.

SUR: Te quiero yo a ti.

(DE PRONTO, LUCES ROJAS. YA NO OÍMOS SIRENAS, SINO CAÍDA DE ESCOMBROS. "NORTE" Y "SUR" SE QUITAN TODA

LA ROPA QUE PUEDEN. SUDAN, TOSEN. EL HUMO LAS

SOFOCA, INTENTAN RESPIRAR, PERO YA CASI NO PUEDEN)

NORTE: No puedo respirar, me estoy quemando la piel.

SUR: ¿Qué podemos hacer?

NORTE: Quizás si pasamos hacia otra oficina.

SUR: Pero el pasillo está cubierto de fuego. Quizás si abrimos la ventana,

pasamos por el borde y entramos al otro cuarto.

NORTE: Que está ardiendo.

SUR: ¿Y aguí en el Piso 95?

NORTE: Calcina, quema, abrasa.

SUR: Todo está prendiendo.

NORTE: La alternativa es morir quemados.

SUR: Asfixiados.

NORTE: Sumergidos en las llamas.

SUR: No soportaré el dolor, no lo soportaré

NORTE: Yo no lo soporto ya. (MÚSICA A LO LEJOS. NORTE MIRA A SUR

CON INTENSIDAD) Yo prefiero irme de una vez.

SUR: ¿Irte cómo?

NORTE: Volar.

(SILENCIO)

SUR: ¿De una vez?

NORTE: Igual, ya me estoy derritiendo.

SUR: Y yo me disuelvo con dolor.

NORTE: Y terror.

SUR: Y esto puede durar mucho.

NORTE: Yo prefiero lo otro.

SUR: Yo prefiero terminar ya.

NORTE: Entonces ¿vamos los dos?

SUR: Saltemos juntos. Toma mi mano.

NORTE: Inseparables.

SUR: Al tiempo.

NORTE: Lanzarnos sin grito.

SUR: Sin escena fatal.

NORTE: Sin descuido.

SUR: Ni espanto al caer.

NORTE: Como quien inicia el vuelo.

SUR: Y desciende primero para poder remontar.

NORTE: Como dos amantes febriles.

SUR: Como dos pájaros leales.

NORTE: Como dos arcángeles batiendo extremidades.

SUR: Como dos espíritus extinguiendo al Fenix.

NORTE: Como dos alas buscando su ave.

SUR: Como superhéroes derribando la catástrofe.

NORTE: Como la poesía del desastre.

SUR: Como escritos con inspiración.

NORTE: ¿Saltamos ya?

SUR: ¡Ahora, sí, vamos, ahora!

NORTE: Pero antes, dime algo...

SUR: Gramática por hoguera.

NORTE: ¿Cómo te llamas?

SUR: Teresa.

NORTE: ¿Teresa qué?

SUR: Teresa Teresa. ¿Y tú?

NORTE: Yo me llamo Stephen y ya.

SUR: Hola Stephen y ya.

NORTE: Hola Teresa Teresa.

SUR: ¿No hay una canción con nuestros nombres?

NORTE: No lo sé.

SUR: Pues debería haberla.

NORTE: ¿Contamos hasta tres?

SUR: No, sin contar.

NORTE: ¿Así sin más?

SUR: Sí, solo dame un beso. Un beso. Uno solo. Si mi esposo estuviera aquí,

me daría un beso; un beso, uno solo, antes de saltar. Un beso y adiós.

NORTE: Y si mi amor estuviera aquí, también me daría un beso. Un beso, pero no

un beso de despedida, sino de esos besos de para siempre. Un beso

eternamente.

SUR: ¿Entonces?

(SE BESAN.

LAS DOS VOLTEAN HACIA EL PUBLICO, LA MÚSICA SUBE DE

INTENSIDAD. AMBAS ABREN LOS BRAZOS)

NORTE: Gracias.

SUR: Adiós.

(DE PRONTO, CESA LA MÚSICA.

SILENCIO. OSCURO CASI TOTAL, EXCEPTO UNA LUZ QUE SUBE EN "NORTE". ELLA HACE UN MOVIMIENTO, COMO EL

SALTO DE UN CLAVADISTA. SIENTE EL AIRE Y

DESPREOCUPADA, CAE)

NORTE: Voy cayendo, piso 99.

No voy a gritar.

Quizás si me muevo poco, duele menos.

Esto debe durar unos cinco segundos, o menos.

Piso 95.

Así que esto es lo que es. Una caída. Una gran caída, la última caída.

¿Por qué siento que ya he estado aquí en otra oportunidad?

¿De dónde viene esta idea de haberme arrojado antes desde el piso 99? ¿Cómo es que recuerdo haber visto estas ventanas, estos fuegos y esos

humos desfilando fulminantes frente a mí mientras me caigo de una vez y hasta siempre?

Derribado es cuando lo veo claro, en este piso 90 que saludo al pasar. Es que ya hace meses que me estoy cayendo como caigo, piso 88, y no termino de aplastarme contra el concreto de allá abajo. Caigo yo y se cae conmigo todo lo que me rodea; las cosas y las gentes, sobre todo las gentes; las gentes que caen más que las cosas, un poco más, se caen cientos y siempre más rápido que los objetos y todo lo demás. Como si las cosas flotaran, no sé, como si papeles, escritorios, inodoros y puertas tuvieran cierto poder que nosotros no tenemos para descender con gracia, con lentitud, como quien se posa, como quien aterriza, pero no baja.

Caigo piso 81, pero ya me había caído así hace un año y luego otra vez hace sólo dos meses. Caigo, como caí en el cariño de la gente que me quería y que cada vez me quiere menos o finge menos, que a estas alturas piso 77 y bajando, es lo mismo. Caigo y antes que yo, ya se han caído los proyectos que terminé y nunca gustaron; me desplomo ahora como me derrumbé antes frente a los rechazos frecuentes y predecibles que definen mi vida; me desmorono hoy, de nuevo bajando la cabeza frente a todos, cayendo piso 73, derribado como las expectativas que hubo con mi vida, mis logros, y mis posibilidades también caídas. Caigo piso 69 como mis amigos en competencia, te guste o no, esos a los que les fue mejor y te lo repito, les fue mejor, amigos como yo, con las mismas posibilidades y ventajas pero que son más conocidos, más respetados, tienen más dinero, más hijos, y les va mejor que a mí hasta en mi caída. Que ellos podrán estar cavendo también, abatidos a su modo, pero nunca como yo hoy, ahora y aquí, piso 63, o como ayer y antes, en esta caída libre que tiene mi nombre desde que nací hasta el día de hoy, llámale como quieras, 11 de septiembre, qué más da.

Sí, sé que ni el alma, ni la vida, ni los mejores amigos, ni la dignidad, ni ser lo que quieras, nada de eso es una competencia. Pero igual perdí; piso 58.

Perder, vaya rutina. Perder es como el desierto y la lástima que corre sobre la derrota es como la arena del desierto, la lástima de esta muerte, es decir, la lástima es el desierto mismo.

### (CON VOZ DE ALGUIEN QUE LE CONOCÍA)

"¿Y qué hay de tu vida?" "¿Dónde trabajas?" "¿Con quién estás?" "¿Dónde vives?" "¿Cuántos hijos tienes?"¿Sigues haciendo aquello que hacías?" "¿En qué terminaste?"

Piso 50. Medio tiempo. Crisis de la mediana edad. Vaso medio lleno, medio vacío, fifty fifty, la mitad es el medio y el medio es el mensaje. Pero la mitad dura poco y la caída se reinicia. Fin del receso: continuamos con el salto.

¿"En qué terminaste"?, me preguntabas.

Bueno, aplastado.

Aplastado por la caída, por los amigos, por los que me quieren, por lo que esperaban de mí, por lo que yo esperaba de mí mismo y por la familia, esa apasionada soledad inextinguible. Ese desamparo protegido. Esa ansiedad custodiada.

Eso. La familia, esa apasionada soledad inextinguible, ese desamparo protegido, esa ansiedad custodiada, que es también el desierto en la caída.

Eso: la caída es mi desierto, donde vivo, lo que hago, mi familia, mi día a día, mi hobby, lo que me importa, lo que significo, eso, la caída es mi tiempo y el tiempo mata. La caída mata, piso 44.

Y mi alternativa es esta: morir en pasado, en deja-vu o morir en desierto caída. Ambos vencido, que eso sí que tiene la caída, que te derrota.

Por eso es que recuerdo haber estado aquí antes, cayendo desde el piso 99, ya más bien 38, como única salida para no morir asfixiado o quemado.

¿Significa la caída que uno se rinde, que tira la toalla, que no tiene la fuerza que tienen los demás? ¿Se supone que hemos debido batallar con la caída? ¿Y eso se puede hacer? ¿Está la caída al tanto de que libra una batalla o ni siquiera eso sabe? ¿O somos nosotros los que no lo notamos? Y la victoria en esta batalla ¿Qué significa? ¿Qué no morimos? ¿Es posible? ¿Qué crees, piso 32? ¿Cómo lo ves tú, piso 31? ¿Puedes analizarlo, piso 30?

Porque después de todo, ¿Qué queda al final? Somos lo que somos y hacemos lo que hacemos pero luego nada queda. El polvo, el desierto. ¿Queda más? ¿Religión? ¿Poder? ¿Dinero? ¿Ideales? ¿Es esa la caídaverdad y aquella otra la caída-engaño? ¿O es el desierto?

El recuerdo del desierto es lo que queda de la verdad. La idea de que el desierto es eso; polvo y polvo y no una poesía y poesía.

Quizás es más simple. Quizás no soy un héroe. Quizás ni siquiera soy yo. Solo desierto. El desierto soy yo.

Piso 27 y llegando, ¡Cómo tarda! Ojalá que no tenga fotos, paparazzi, noticieros, narradores, repetición, concurso, ratings, video, Internet, Chat. Aunque al que cae no se le puede quitar la mirada y tal vez por eso decidimos arrojarnos desde lo más alto, para que nos vean por interminables y largos segundos, menos número que palabra.

Ojalá que no muestren mi cuerpo, que en estas cosas, seamos francos, no hay necesidad de entretenimiento, ni himno, ni bandera, no hay proeza, no pido piedad. Total, me estaba quemando. ¿Qué más da?

¿Cómo lo tomará mi esposa? ¿Lo entenderá? ¿Y mis hijos? ¿Estarán de acuerdo? ¿Sabrán ellos la verdad? ¿La sabemos alguna vez? Quizás solo una vez. Esta vez uno sabe la verdad.

La verdad es una pregunta y poco más.

Lo cierto es que la verdad arde.

Piso 21.

Espero que los míos me recuerden con cariño.

Quizás si me muevo poco, duele menos.

Esto debe durar unos cinco segundos o menos.

Esa es otra verdad.

Y la verdad única, amigos, es esta:

Que me caigo.

Piso 17: Que ya me había caído antes.

Piso 16: Y que nunca me he levantado.

Piso 15:Y que esta caída, como las anteriores, es mortal.

Piso 14: Y que tengo miedo.

Y que esto va a doler, esto va a doler, esto va a doler, tengo miedo, esto va a doler, esto va a doler, tengo miedo, esto va a doler, esto va a doler, doler, doler, doler, doler, doler, doler, doler.

(TERROR EN LA CARA DE NORTE. RUIDO SECO Y DE HUESOS QUE SE ROMPEN. OSCURO TOTAL.

PAUSA CORTA.

OÍMOS MÚSICA HERMOSA. DOS FOCOS SE ENCIENDEN FRENTE A ELLAS. AMBAS TIENEN UN MICRÓFONO APUNTANDO A LA OTRA) SUR: Yo estaba bajo un escritorio. No debajo, sino sofocado por el escritorio.

Entonces oigo una voz. "¿Hay alguien ahí?" Y digo, "!Sí, yo!."

Y otra voz me dice, "No te preocupes, te sacamos y te vas para la casa." Eran dos hombres, llevaban cascos azules. Me ayudaron a salir, me llevaron hasta la escalera "C" y me dijeron, "baja todo lo rápido que

puedas." Les dije, "claro que sí, gracias."

Y entonces, sin darme sus nombres, en vez de bajar conmigo hacia la redención, volvieron a subir. Les dije: "¿A dónde van?" Y fue cuando

me respondieron; "A salvar a más gente".

NORTE: Yo también los vi. Tenían cascos azules.

SUR: Yo los vi cargando heridos.

NORTE: Yo los vi rescatando a quince personas.

SUR: Yo los vi socorriendo a seis secretarias.

NORTE: Yo les vi salvando a tres bomberos.

SUR: Yo los vi enviándonos a todos hacia la salvación.

NORTE: Mientras ellos regresaban al infierno.

SUR: Buscando más víctimas.

NORTE: Dicen que eran ángeles.

SUR: Que aparecieron por ahí.

NORTE: Dos ángeles entre el fuego

SUR: Dos ángeles de la liberación.

NORTE: Pero eran dos ángeles con nombre.

SUR: Se llamaban:

NORTE: Pablo Ortiz

SUR: Y Frank di Marttino.

(VEMOS ENTONCES LA FOTO DE PABLO ORTIZ Y FRANK DI MARTTINO, RESPONSABLES DE HABER SALVADO LA VIDA

#### DE POR LO MENOS CINCUENTA PERSONAS EN LAS TORRES GEMELAS DE NUEVA YORK EL 11 DE SEPTIEMBRE DEL 2001)

SUR: Su esposa lo recuerda.

NORTE: Sus hijas no dejan de hablar de él.

SUR: Sus amigos saben que Pablo era así.

NORTE: Frank siempre haciendo algo por los demás.

SUR: Pablo, que necesito una ayuda aquí.

NORTE: Frank, que me hagas un favor acá.

SUR: Pablo, es que no eres de este mundo.

NORTE: Frank, deja a los bomberos hacer lo suyo.

SUR: Pablo, aléjate del peligro.

NORTE: Frank, que el riesgo es azar.

SUR: Pero ni Pablo ni Frank dejaron de socorrer a la gente.

NORTE: Abrieron la puerta de emergencia en el piso 89; rescataron a once que

estaban atrapados en el piso 77; en el 86 ayudaron a veinte para que huyeran y auxiliaron también a los que estaban retenidos en el ascensor del piso 71. A todos enviaron por la escalera de emergencia hacia la

salvación.

SUR: Y siempre regresaban por más.

NORTE: Nunca pensaron en salvarse ellos.

SUR: Y cuando cayó la primera torre.

NORTE: No supimos más de Pablo Ortiz ni Frank di Marttino.

SUR: Pero seguramente por ahí andan.

NORTE: Salvando a los demás.

SUR: Encariñados con la vida.

NORTE: Y apartando peligros.

SUR: Sobre las espaldas de los caídos.

NORTE: (LE LANZA UN BESO A LA FOTOGRAFÍA) Gracias Pablo.

SUR: (LE LANZA UN BESO A LA FOTOGRAFÍA) Gracias Frank.

(OSCURO. SOLO QUEDAN ILUMINADAS LAS FOTOS FRENTE

AL PÚBLICO

LUCES GRISES, MUCHAS SOMBRAS.

"SUR" TOMA AHORA EL TELÉFONO COMÚN Y CORRIENTE.

"NORTE" SE COLOCA UN CASCO Y UNA PRENDA DE BOMBERO. HABLA DESDE SU TELÉFONO MÓVIL.)

NORTE: ¡Mamá soy yo! ¿Has visto el desastre?

SUR: ¡Lo estoy viendo por la televisión!

NORTE: ¡Vaya suerte la mía! Mi primer trabajo como bombero y mira lo que

salió. Y yo que pensaba que sería un gato en un árbol; una anciana que

ha olvidado las llaves; un perro encerrado en un carro.

SUR: ¿Dónde estás, hijo?

NORTE: Ya nos encontramos dentro de las torres

SUR: Recuerda que para salvar a los demás, primero tienes que salvarte tú

también

NORTE: No te preocupes, mamá. Llevo mi tanque de oxigeno y una radio.

SUR: ¿En cuál Torre estás?

NORTE: Nos enviaron a la Sur. ¿Qué sabes sobre lo que pasó? ¿Que dicen en la

tele?

SUR: Que fue terrorismo.

NORTE: ¿Terrorismo? ¿Quieres decir que han hecho estrellar dos aviones a

propósito?

SUR: No hay dudas sobre eso, cariño.

NORTE: ¡Dios mío!

SUR: Y parece que por eso mismo; Dios. ¡Vaya cuatro letras! ¿ah?

NORTE: Nunca se vieron tan grandes como hoy.

SUR: Me temo que ese es su problema.

NORTE: ¿De quien?

SUR: De Dios.

NORTE: ¿Su problema?

SUR: Que son tan pocas letras que igual funcionan para todo.

NORTE: Como si fueran un asaltante adjetivo.

SUR: Una gramática por hoguera.

NORTE: O un Futuro imperfecto

SUR: Que igual se dio.

NORTE: Pretérito Indefinido.

SUR: Por suceder.

NORTE: Habrá sido.

SUR: Futuro perfecto.

NORTE: Y en una cosa estoy de acuerdo, mamá.

SUR: ¿Muecas por palabra?

NORTE: La palabra.

SUR: ¿Cuál de tantas?

NORTE: Terror es la palabra. Terror es lo que es esto, mamá. Terror.

SUR: ¿En qué piso estás?

NORTE: Estoy llegando al piso 70, cerca del impacto. Esto está muy mal, mamá.

Hay muchas llamas. Pero no pensamos controlarlo. Dejaremos que el

fuego se consuma. Nuestra misión es salvar gente.

SUR: ¿Ves muchos muertos?

NORTE: Abajo vi los cadáveres de los que se lanzaron, y aquí arriba me he

encontrado con cuerpos de asfixiados arrojados en las escaleras de emergencia. Pero sabemos que hay gente viva más arriba, esperando ser rescatados; deben ser unas setecientas en la terraza, y trataremos de auxiliarlos antes de que se ahoguen con el humo. Tardaremos unas tres horas, quizás cuatro en llegar hasta ellos. Nos han dicho que será la operación del rescate más grande que haya intentado nadie en la ciudad.

SUR: ¿Y esas torres resisten?

NORTE: Estas torres no se caen.

SUR: ¿Con tanto fuego?

NORTE: No te preocupes, mamá; no se caerán nunca y los vamos a sacar a todos.

SUR: Nunca y a Todos. Mejoran las palabras. Muy bien, hijo; solo regresa hoy

a casa. ¿Sí?

(OÍMOS UN RUIDO TERRIBLE, COMO HIERRO QUE SE PARTE,

LENTA PERO SOSTENIDAMENTE)

NORTE: ¡Mamá! !Está temblando! ¡Mamá! ¿Me oyes? (ATERRADO) ¿Hay un

terremoto? Mamá...¿Se habrá estrellado otro avión? ¡Mamá! ¡Mamá! ¡Llévame a casa! ¡Mamá, quiero dormir! ¡Mamá, cuéntame un cuento! ¡Mamá, acuéstate conmigo! ¡Mamá, creo que se cae! ¡Mamá, esto se va

a caer!

(OÍMOS GRITOS, MÚSICA. LAS DOS REGRESAN A SUS SILLAS)

SUR: Poco tiempo tuvieron los que estaban conmigo.

NORTE: Poco para pensar en lo que falta.

SUR: Porque a mí me dieron con todo.

NORTE: El avión se ladeó para causarte más daño.

SUR: Iba más rápido para destruirme primero.

NORTE: Bajó la altura para quitarle la vida a todo el que podía.

SUR: Como si conmigo la cosa era más en serio.

NORTE: Como si dar muerte mejora con la experiencia.

SUR: Y así fue. No duré ni una hora.

NORTE: Ni cincuenta minutos soportaste.

SUR: Porque a pesar de haberme pegado de último.

NORTE: Te caíste primero.

SUR: Y sin querer incliné la cabeza.

NORTE: Y te desplomaste.

SUR: En diez segundos.

NORTE: Sobre ti misma.

SUR: Como quien cierra un organillo.

NORTE: Como quien evita herir a alguien en su caída.

SUR: Como un patíbulo de libros cuando ya no hacen falta.

NORTE: Como se desploma un arrodillado.

SUR: Que nunca se ha caído, pero que sabe caer.

(CESA LA MÚSICA. OÍMOS UNA EXPLOSIÓN MUY FUERTE Y

MÁS GRITOS DE PAVOR.

IMAGEN DE LA TORRE SUR VINIÉNDOSE ABAJO.

HUMO BLANCO. LA ACTRIZ "SUR" BAJA DE LA ESCALERA.)

NORTE: (MIENTRAS VEMOS EL DERRUMBE) Lo que nadie había pensado

hasta ese momento, sucedió: que las dos podíamos venirnos al suelo, cubriendo la ciudad de papeles y humo, cerrando el día a las 10 de la mañana, empolvando la ciudad con un invierno de fábrica, con esa nieve pastosa y caliente que no moja, pero que recubre los pulmones y hace un silencio agudo y artificial, porque, además, es de verdad. La verdad que

arde.

(CESAN LOS RUIDOS. LUCES BLANCAS. NORTE Y SUR

CORREN DESPAVORIDAS)

SUR: Y corrimos.

NORTE: El humo nos perseguía.

SUR: Nos buscaba por donde nos escondiéramos.

NORTE: Nos tomaba por las piernas.

SUR: Nos arrastraba hasta su boca.

NORTE: Nos tomó con sus albas manos por el cuello.

SUR: Y nos apretó con ganas hasta dejarnos sin aliento.

NORTE: ¡Auxilio, ésta es la muerte!

SUR: ¡Auxilio, aquí nos caemos todos!

NORTE: ¡No veré a mis hijos!

SUR: ¡No besaré a mi esposa!

NORTE: ¡Nunca abrazaré a mi madre!

SUR: ¡Esta torre nos ha desmoronado encima!

NORTE: ¡Vente, salgamos de aquí!

SUR: ¡Corre, que yo te ayudo!

NORTE: ¡Te llevo en mis hombros!

SUR: ¡Te tomo de la mano!

NORTE: ¡Pero corre!

SUR: ¡Corre en todos los idiomas!

NORTE: ¡Corre en todos los tiempos!

SUR: ¡Corre en todas las direcciones!

NORTE: ¡Corre en todos los versos!

SUR: Y entonces...

(LA LUZ BLANCA PASA A UNA LUZ GRISÁCEA)

SUR: Una nube negra se hace con la ciudad.

NORTE: (NORTE REGRESA A SU SILLA) Y cuando desaparece...

SUR: Deja todo blanco.

NORTE: El polvo cubre las calles.

SUR: Y también los cadáveres.

NORTE: Como si las torres hubieran decidido ocultar el gran horror con ligero

pánico de nácar.

SUR: Quedaba Nueva York con una sola torre gemela en alto.

NORTE: Como si fuera una bandera rota y ladeada.

(MÚSICA. "SUR" QUEDA ARROJADA EN EL SUELO.

NORTE LA VE DESDE SU SILLA)

NORTE: Me quedé sola ahí, esperando que no te doliera demasiado. Pensando

que algún tiempo tuviste para despedirte; que alguno y a alguien habrás podido salvar en todos esos segundos de más que nos acaricia la caída; que mira lo que se puede hacer en un segundo cuando es todo el tiempo

del mundo.

Y mientras pensaba en ti, arrojada a mis pies, acostada sobre el suelo arenoso y albino de esta ciudad de humo, se me vino la idea de que quizás no pasaríamos ni veinte y tres minutos con esa inconclusa foto de la ciudad con una torre sola. Que no pasarían ni veinte y tres minutos para irme detrás de ti. Porque siempre hemos estado juntas; si te mojas lo mismo me pasa, si te lastiman igual a mí, si te caes me desmorono contigo.

(CESA LA MÚSICA. "SUR" SE LEVANTA LENTAMENTE, HERIDA.

SE QUITA EL POLVO.

SE COLOCA EL CASCO DE BOMBERO. VOMITA TIERRA. SACA SU RADIO)

SUR: División 13, Torre Norte. Sargento Picciato. ¿Qué ha pasado?

NORTE: La Torre Sur se desplomó, Jefe.

SUR: ¡Imposible! ¡No puede ser! ¿Cuántas personas creen que están atrapadas?

NORTE: ¿Atrapadas? Todos murieron, jefe. Desde esa altura las cosas y las gentes

han quedado pulverizados. ¿Dónde están ustedes?

SUR: Piso 60, Torre Norte.

NORTE: Pues lo mejor es que salgan de ahí inmediatamente, jefe. Esa torre también

podría caerse.

SUR: ¿Caerse? ¿Y todos los que están arriba?

NORTE: Le repito: ¡Salgan de ahí inmediatamente! ¡Esa torre también podría

caerse!

SUR: ¿Y los que esperan rescate?

NORTE: ¡Desalojen la torre YA!

SUR: ¿Y las quinientas personas que nos llaman desde lo alto?

NORTE: ¡!!SALGAN, CORRAN, SALVEN SUS VIDAS!!!

(IMAGEN DE LA TORRE NORTE, ANTES DE LA CAÍDA)

SUR: Eran las 10.28 de la mañana y la torre Norte comienza a caer.

NORTE: Apenas un temblor.

SUR: Un corto movimiento de despedida

NORTE: Es que no pude más.

SUR: Y tú tan alta

NORTE: Y tú tan inmensa

SUR: Y nos caímos.

NORTE: Como dos campanarios que se lanzan al vacío desde lo alto de su

catedral.

("NORTE" BAJA DE SU SILLA.

IMÁGENES DEL DERRUMBE DE LA TORRE NORTE. VEMOS LA CAÍDA DE LA TORRE EN SU TOTALIDAD. "NORTE" VA HACIA LA DERECHA Y "SUR" HACIA LA

IZQUIERDA DEL ESCENARIO)

SUR: Intenté encontrar a Jonathan entre el derrumbe pero para él no hubo ángel

guardián. Es el menor de mis hijos y me gusta pensar que era el más valiente de su escuadrón, el 288. Siempre pensó que debía salvar a los

demás y ayudar a los inocentes.

Por eso quiso ser policía. Policía de calle, de esos que están listos para

proteger y defender y todo eso.

Lo fui a buscar y me dijeron que no quedaba nadie vivo.

NORTE: Señor: se cayeron las dos torres.

SUR: Aún así quisiera saber dónde está mi hijo.

NORTE: Creemos que no queda nadie del escuadrón 288.

SUR: Usted no entiende. Sé que no están vivos. Lo que quiero es saber dónde

está.

(MÚSICA.

RUIDO DE GRILLOS.

SUR Y NORTE CAMINAN POR LOS ESCOMBROS)

SUR: Los médicos esperaban que llegaran los lesionados.

NORTE: Pero para esa hora ya no había heridos.

SUR: En esos momentos las ambulancias ya no hacían falta.

(IMÁGENES DE NUEVA YORK SIN SUS DOS TORRES)

NORTE: Ya no estábamos allí y la ciudad dejó de ser lo que era para siempre.

SUR: Y aunque la gente era la misma,

NORTE: Todos fuimos distintos.

(NORTE DE PRONTO RECONOCE LA PRESENCIA DE LOS

ESPECTADORES)

Pero mira...

SUR: ¿Qué?

NORTE: Observa sus caras.

SUR: ¿Qué es?

NORTE: ¿Ves cómo se atormentan también los que aquí no perdieron nada ni a

nadie?

SUR: ¡Sí! ¡Esos que están lejos también parecen cuerpos arrojados en el

derrame de víctimas!

NORTE: Y mira los voluntarios; se han pasado todo el día buscando con tanta

pasión; como si escarbar es el sentido de la vida; como si buscar a los

caídos es lo mismo que perseguir el cáliz sagrado.

SUR: ¿Qué buscan?

NORTE: Buscan secretarias, porteros, abogados, contadores; buscan amigos y

amigas; buscan buscando la vida enredada entre tanta muerte y hierro y

polvo.

SUR: Buscan a la mujer que vio el primer avión cuando se dirigía hacia su

ventana y apenas pudo pedirle a Dios que se la llevara con él.

NORTE: Buscan al recién graduado que comenzó a organizar a la gente para bajar

a toda velocidad.

SUR: Buscan a los que se mantuvieron esperando instrucciones; a los que

subieron las escaleras pensando que desde el techo podrían ser

rescatados.

NORTE: Buscan a los asfixiados que se quedaron en el camino.

SUR: Buscan a los Gorman, a los Rice, a los Hernández, a los Soraki a los

Oliva y a los que aún no pueden identificar.

NORTE: Buscan gemidos que dejaron de oírse esta mañana.

SUR: Buscan vivos a los que se lanzaron desde la muerte.

NORTE: Buscan a sus compañeros sepultados por cadáveres

SUR: Buscan cristales rotos cortando carne, y buscan ahogados en la nube

envenenada, que convertía en sombra todo lo que tocaba.

NORTE: Buscan a los que corrían con miedo; a los que no eran soldados pero que

tuvieron que aprender a morir; a ese puñado de víctimas que nunca

estuvieron armadas.

SUR: Buscan a los que ayudaron a buscar; a los que remueven, buscan.

NORTE: Buscan a los que salieron primero y no han llegado todavía; a los que

dijeron que estaban por irse y nunca llamaron otra vez; aquellos que se

dieron por afortunados y ni siquiera se les puede contar.

SUR: Buscan a los que vieron todo con cara de terror; a los bomberos que

subieron escaleras cuando ya no había hasta donde subir; buscan a los que sintieron desfallecer las piernas y aún así pensaron que podían

lograrlo.

NORTE: Buscan al moreno que llegaba y apenas salvó la vida; buscan a la rubia

que recibió una llamada a destiempo desde el avión.

SUR: Buscan a ese asiático que decidió saltar tomado de la mano con una

mujer a la que nunca le dijo que la amaba y ni falta que le hacía.

NORTE: Buscan los rostros y la piel quemada; los pulmones abarrotados de

humo; los que perdieron miembros, amigos, recuerdos.

SUR: Buscan a los que vieron la luz de esa maravillosa mañana del 11 de

septiembre del 2001 en Nueva York.

NORTE: Los buscan y me parece...

SUR: Que los están encontrando...

NORTE: Sencillos abatidos.

SUR: Iguales en el suelo.

NORTE: Bordeados de recuerdos.

(CESA LA MÚSICA. LUCES BRILLANTES.

SOMBRAS POR TODO EL TEATRO. AMBAS VAN HACIA EL PUBLICO)

NORTE: Pero si yo no he cometido ningún crimen.

SUR: Ni yo he faltado jamás a los demás.

NORTE: Tú no eres un perverso.

SUR: Yo no soy el enemigo.

NORTE: Ni yo causo tu dolor.

SUR: Somos inocentes.

NORTE: Como inocente es el que muere, aunque viva con un culpable.

SUR: Como inocente es el niño que le convencen para que se vista de bomba.

NORTE: Como inocente es al que le declaran la guerra y se entera por la metralla.

SUR: Como inocente el pasajero sentado en el avión.

NORTE: Como inocente la que camina de regreso del mercado por las calles de

Cairo.

SUR: Como los escolares del bus en Tel Aviv.

NORTE: Como las madres acribilladas en Irak.

SUR: Como los niños bombardeados en Afganistán.

NORTE: Como los empleados de Oklahoma.

SUR: Como la que descubre su embarazo en Teherán.

NORTE: Como los que se casan y dan la fiesta en Beirut.

SUR: Como los que van ensayando la música en el metro de Londres.

NORTE: Como los alumnos que se preparan para un examen en Moscú.

SUR: Como los aniquilados por las Bombas Capullo en los territorios ocupados.

NORTE: Como los que dudaron del coeficiente de los misiles inteligentes

SUR: Como mis hijos de Bogotá y Ciudad de México.

NORTE: Inocentes Castigados por culpables.

SUR y NORTE: Sólo porque estábamos aquí.

NORTE: ¿Me puedes volver a explicar por qué soy yo un objetivo?

SUR: ¿Qué fue lo que hice?

NORTE: ¿Por qué el Terror es conmigo?

(MÚSICA.

LAS DOS TOMAN SUS SILLAS Y LAS COLOCAN AL CENTRO DEL ESCENARIO, FRENTE A LOS ESPECTADORES)

SUR: Cuando estábamos arriba, oímos ese oleaje de la ciudad con casi todos

sus tonos, sus frenazos, sus acentos y los gritos en este suburbio de

todos.

NORTE: En lo alto, escuchamos los insultos y las sonrisas; los golpes y los

arañazos; las sirenas y los platos rotos; los empujones y los besos en la

mejilla.

SUR: Oímos las frases que nunca fueron declaraciones de amor, pero que lo

parecían.

NORTE: Desde arriba se les oía tan distintos y distantes, pero se les oía.

SUR: Pero ahora, que estamos las dos arrojadas en el suelo...

NORTE: Ahora que me siento tan cerca de mi ciudad,

SUR: Ahora que todos nos miran y nos dirigen sus oraciones,

NORTE: Apenas podemos escucharlos.

SUR: ¿Han perdido la voz?

NORTE: ¿Será que el ruido tiene terror?

SUR: Porque hay tanto silencio.

NORTE: Nadie dice nada.

SUR: Hace unas horas que estoy en el suelo y ya no me siento en esta ciudad.

NORTE: Que me miro al espejo y no veo otra cosa que un miembro amputado.

SUR: Y que para expresarme sólo tengo el diccionario sombrío de la carne de

cañón.

(OÍMOS EL SILENCIO.

POCO A POCO Y EN CRECIENDO, SUENA LA MÚSICA FINAL.

NORTE SUBE A SU SILLA)

NORTE: Quisiera estar, aunque sea una vez más, sobre esas puertas abiertas de la

capital del mundo. Ser vitrina de tantos, motivo de los mejores,

sentencia de los más queridos. ¡Cómo quisiera volver a ser la postal de

todos!

SUR: (SUBIÉNDOSE A LA SILLA) Yo creo que algún día nos vamos a

levantar otra vez; que volveremos a estar de pie, que de nuevo veremos a

Nueva York desde las ventanas del mundo.

NORTE: ¿Eso crees?

SUR: Porque nota sus caras.

(AMBAS VEN AL PÚBLICO) Fíjate cómo iluminan con la mirada.

NORTE: Cómo se les salen las ganas.

SUR: Cómo las lágrimas se les vuelve fatiga

NORTE: Y primavera.

SUR: Cómo no han dejado de pensar en nosotras.

NORTE: Cómo nos quieren tocar otra vez.

SUR: Cómo nos observan de cerca aquellos que están en las butacas más

lejanas.

NORTE: Cómo nos mira esa señora que tanto ha vivido y lo todo lo que le falta.

SUR: Y ese hijo inexperto, listo para comenzar la vida.

NORTE: Y la hermana de ensueño que sabe llevar sus libros.

SUR: Y el joven inseguro que levanta la mano y se ofrece.

NORTE: Y el Padre en la foto y con las flores, ese que nunca se ha ido.

SUR: Y me dice...

NORTE: Y me dice...

SUR: No te preocupes.

NORTE: Todo estará bien.

SUR: Te dejo la luz encendida.

NORTE: Vas a dormir como un lirón.

SUR: No hay monstruos en el clóset.

NORTE: Ni ogros debajo de la cama.

SUR: Ni quimeras que no sean hermosas.

NORTE: Ni fábulas donde los niños mueran.

SUR: Soñarás con angelitos.

NORTE: Soñarás conmigo y con ellos.

SUR: Soñarás con osos y tigres y arañas.

NORTE: Y que todos son tus amigos y no hacen daño.

SUR: Soñarás que te quiero.

NORTE: Como te quiero.

SUR: Y soñarás que no me olvidas nunca.

NORTE: Como yo no dejo de pensar en ti jamás.

SUR: Mañana será otro día.

NORTE: Toma tu medicina.

SUR: Abraza la almohada.

NORTE: Y si tienes miedo.

SUR: Ya sabes que estoy aquí.

NORTE: A tu lado.

SUR: Y que nunca te dejaré.

NORTE: Ni siquiera cuando ya no esté contigo.

SUR: Buenas noches, cariño.

NORTE: Buenas noches, mi amor.

### Ruido de grillo (\*). Música. Oscuro.

Todos los nombres propios utilizados en la pieza pertenecen a víctimas del atentado contra las Torres Gemelas, ocurrido el 11 de Septiembre del 2001 en Nueva York.

Los textos en cursiva fueron tomados de las grabaciones contenidas en el informe de la COMISIÓN 9/11

(\*)En la noche del 11 de Septiembre, se oía de manera permanente un ruido como el de "un enjambre de grillos". Eran los pequeños transmisores de búsqueda que lleva cada bombero. Cada sonido era el de un bombero desaparecido.

De todos ellos, solo dos fueron rescatados con vida.